



Capítulo 228: Cruzando el Cañón

El coloso de piedra vagó sin rumbo por la Costa Olvidada durante miles de años. Cassie no sabía qué poder le había dado vida, ni qué buscaba en las profundidades del oscuro mar.

Había tenido una visión del gigante sin cabeza que pasaba por las ruinas del antiguo puente un día determinado y luego viajaba hacia el sur hasta los mismos confines de esta tierra desolada. También sabía que el líder de la cohorte que había conquistado el Castillo Brillante persiguió a la séptima estatua a través del Laberinto durante mucho tiempo antes de partir en su viaje condenado.

Sus razones para hacerlo eran, presumiblemente, desconocidas.

Sunny no estaba seguro de que la chica ciega le hubiera contado toda la verdad sobre el coloso errante. De hecho, estaba seguro de que había una capa más profunda de secretos en torno a las siete estatuas antiguas y su importancia para el enigma de la Costa Olvidada.

Sin embargo, no tenía prisa por cazar estos secretos. Sunny sabía que los tres, Nephis, Cassie y él mismo, estaban unidos en este lugar maldito. Los hilos del destino estaban envueltos alrededor de ellos con fuerza, extendiéndose hacia el futuro, donde esperaban las revelaciones finales. Tarde o temprano iba a descubrir la verdad.

Hasta entonces, Sunny se contentaba con no saber más de lo que necesitaba saber.

... El gigante de piedra caminó a través del mar oscuro, cortando su superficie con su ancho pecho. Los seis humanos estaban reunidos en la plataforma circular de su cuello cortado, presionándose contra la piedra que se balanceaba. El agua fría les caía en la cara y los vientos furiosos amenazaban con arrojarlos de la estatua en movimiento a las olas mortales de abajo.





Nephis había extinguido sus llamas hacía mucho tiempo, por lo que estaban rodeadas de oscuridad absoluta. Sunny era el único que podía ver lo que sucedía a su alrededor, por lo que su papel era servir como los ojos de la cohorte.

Usando la fuerza de la sombra para aferrarse a las piedras resbaladizas, miró hacia adelante con una expresión sombría en su rostro.

Actualmente, solo había un pensamiento en su mente.

¿Iban a llegar a tiempo?

El coloso se acercaba rápidamente al otro lado del cañón. Sunny pudo distinguirlo por los restos del antiguo puente que aún estaban por encima de las turbulentas olas negras. Sin embargo, el nivel del agua subía mucho más rápido.

"¡¿Soleado?!"

Mirando a Effie, que gritó su nombre, se detuvo unos instantes y luego gritó:

"¡Prepárate! ¡Vamos a estar bajo el agua por lo menos un par de minutos!"

Un coro de maldiciones sirvió como respuesta.

Sin que nadie lo viera, Sunny sonrió sombríamente.

Esta iba a ser la segunda vez que se sumergía en el mar oscuro. ¿No era así como Gunlaug había comenzado su viaje hacia el trono de la Ciudad Oscura?

Tal vez Sunny sería un rey algún día.

"... ¡Ahora!"





El agua negra subía más y más. Los hombros del gigante ya estaban sumergidos en sus profundidades sin luz. La plataforma circular iba a ser la siguiente.

Estaban tan cerca de la orilla...

A medida que el coloso de piedra se movía por el fondo del cañón, la plataforma subía y bajaba. Después de otra caída, finalmente se perdió bajo las olas.

El agua fría y salada se estrelló contra ellos y luego se tragó el mundo entero. Los miembros de la cohorte se aferraron desesperadamente a las grietas de la piedra, tratando de evitar ser arrastrados por la furiosa corriente.

Nadie sería capaz de salvarlos si lo fueran.

Sunny cerró los ojos, sabiendo que no podría ver nada a través de la oscuridad impenetrable del mar maldito. En su lugar, confió en su Sentido de las Sombras, con la esperanza de que le ayudara a sentir si algo se acercaba a ellos desde las profundidades.

Ahora, todo lo que Sunny tenía que hacer era aferrarse y esperar que el gigante sin cabeza llegara a la orilla del cañón antes de que se quedara sin aliento.

Afortunadamente, todos los presentes eran fuertes y poderosos. Su forma física estaba en el pináculo de la capacidad humana o ligeramente por encima de ella. Varios minutos bajo el agua no iban a matarlos... Lo más probable.

Apaciguándose con este pensamiento, Sunny esperó, esperó y esperó, luchando contra la terrible corriente con todas sus fuerzas. En algún momento, pensó que sentía una forma poco clara nadar cerca de la estatua andante, pero luego la sensación desapareció.

"En cualquier momento... en cualquier momento...»





Pero el alivio que estaba esperando tan desesperadamente no llegaría por mucho más tiempo de lo que Sunny había esperado. Pronto, sus pulmones comenzaron a arder y sus músculos comenzaron a sufrir espasmos.

'Condenación...'

Si él estaba teniendo problemas, entonces otros deben haber estado en mucho peor forma. Después de todo, el oxígeno viajaba a través de los cuerpos humanos con sangre, y su sangre no había sido alterada y mejorada por completo por el legado prohibido del misterioso Tejedor.

Justo cuando lo pensaba, Sunny sintió que una de las seis sombras se deslizaba desde la plataforma circular.

Era Kai...

'¡Mierda!'

Afortunadamente, antes de que el coloso se sumergiera en las oscuras profundidades, el encantador arquero se había preocupado por Cassie y se ató a ella con la ayuda de la cuerda dorada. Sorprendentemente, la niña ciega resultó ser más resistente que él al final. Ahora, ella sostenía el peso de ambos, agarrándose desesperadamente a una estrecha grieta en la antigua piedra.

El cuerpo inconsciente de Kai flotaba a unos metros detrás de ella. Estaba a salvo, por ahora.

Pero, ¿cuánto tiempo sería capaz de aguantar la propia Cassie?

... Cuando Sunny sintió que su mente se debilitaba, su cuerpo se estrelló repentinamente contra la plataforma con una fuerza tremenda.

El gigante de piedra salía del cañón. Sus enormes manos se agarraron al borde de la misma y, con un tirón devastador, el coloso se lanzó hacia arriba.

'Uf... ¡Maldito sea!'





Sunny se sintió como si estuviera a bordo de la peor atracción de la historia de la humanidad. Sus huesos gemían, presionados por un peso invisible.

Unos instantes de tortura, y estaban a flote una vez más.

Agarrando aire desesperadamente, Sunny inhaló varias veces y luego semanalmente miró la forma inconsciente de Kai. Arrastrándose hacia el arquero, lo agarró y arrastró el cuerpo hacia el resto del grupo.

Confiándoselo a Cassie, Sunny miró hacia el agua oscura que había debajo... y de repente gruñó en voz baja.

Volviendo la cabeza, Nephis preguntó con un profundo ceño fruncido en su rostro pálido:

"¿Soleado? ¿Qué es?"

Mirando el torso de la estatua gigante, apretó los dientes y se demoró unos momentos antes de responder.

Luego, con una voz terriblemente sombría, Sunny dijo:

"... Tenemos un pasajero.

